



ESTILOS Y MODIFICACIÓN DE APRENDIZAJE DURANTE LA FORMACIÓN PROFESIONAL, EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA

LEONILA ROMÁN FERNÁNDEZ
Leonila54@hotmail.com
LUCIO DÍAZ GONZÁLEZ
luciodiaz@uagro.mx
ERICK GERARDO LEYVA ROMÁN

sigue.leyva78@gmail.com

Resumen:

La educación del siglo XXI, genera la necesidad de formar profesionales que aprendan de forma autónoma; para adaptarse como docentes a evidente demanda, se debe conocer cómo los universitarios aprenden. Ante esto, se propuso determinar, si durante el proceso de formación, los estudiantes de Enfermería en Guerrero, cohorte 2010-2014, tuvieron cambios de Estilos de Aprendizaje (EA) y si ocurrió, corresponde al perfil de la profesión. Se aplicó el cuestionario Honey-Alonso (CHAEA), se hicieron preguntas relacionadas según el contexto social. Resultados: el estilo de ingreso fue reflexivo, 39.3% seguido del pragmático, al egreso 22.2% lo conservó y 17.1% lo modificó; la coincidencia entre estilo de ingreso y egreso fue mínima; el perfil de egreso del programa educativo es reflexivo, al concluir la carrera, solo 45% de estudiantes lo consiguió. Conclusión, determinar estrategias, métodos que influyan significativamente en el aprendizaje de los jóvenes, es a través del conocimiento de sus EA.

Palabras clave: estilos de aprendizaje; estudiante de enfermería; modificación de estilos de aprendizaje; estilos de aprendizaje en Enfermería.

INTRODUCCIÓN

México es un país que se encuentra en un contexto cambiante y de desarrollo acelerado, aunado a una crisis económica, política y social que genera la necesidad de que todo profesional sea capaz de dar respuesta a las nuevas exigencias del entorno, estableciendo objetivos a corto, mediano y largo plazo y decretar estrategias para cumplirlos a través de un compromiso permanente de superación y calidad académica.

La tendencia de la Educación Superior en el siglo XXI enfrenta tres retos principales: el entorno mundial, el paradigma educativo y la emergencia de un modelo constructivista que



desarrolle al ser humano, con la oportunidad de formar profesionales, en un proceso integral para competir eficientemente en el mundo internacional del trabajo, tales como el dominio de otros idiomas, el desarrollo de habilidades analíticas, instrumentales y tecnológicas, y un conocimiento razonable de la cultura en general, (Rubio, 2006), para que la universidad sea socialmente pertinente en el siglo XXI y esté a la altura de la sociedad a la que se debe.

A estas amenazas por los cambios tecnológicos y científicos, se imponen retos a las universidades en términos de sus modelos educativos y, es cuando la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), en año 2000, comenzó a trabajar sobre su reforma académica que implicara, factores de cambio en el modelo educativo y académico constructivista con enfoque por competencias, que sirviera de referencia para el diseño curricular de sus escuelas y es hasta año 2011, cuando los planes de estudios comienzan a reestructurarse en las Instituciones de Educación Superior (IES), entre ellos el de la Licenciatura en Enfermería que se imparten en diferentes partes del estado, Chilpancingo, Acapulco, Ometepe, Taxco de Alarcón y actualmente en Coyuca de Catalán; señalando que, incorporaran en cada programa educativo, contenidos de aprendizaje enfocados a buscar alternativas de intervención, en apoyo de algunos problemas derivados de la extrema pobreza de la población, en los distintos lugares del estado.

Marco teórico

La globalización del mundo en el que todos nos encontramos inmersos, demanda a las instituciones educativas del nivel superior, egresados que a través de un aprendizaje continuo, se conviertan en sujetos autónomos, capaces de tomar conciencia de sus propios procesos mentales, al enfrentarse con los problemas, analizarlos adecuadamente, planificar, intervenir, supervisar y evaluar la propia actuación, (García y Pascual, 1994).

En respuesta, las tendencias pedagógicas actuales están mostrando creciente interés por alejarse cada vez más de los modelos de enseñanza, para centrarse en el estudio y comprensión del propio proceso de aprendizaje. La idea detrás de este movimiento es corregir la enseñanza en aras de lograr mayor efectividad en la misma, para ello se tiene que marchar irremediamente por una mejor, más clara y exhaustiva comprensión del aprendizaje, y de lo que va a ser aprendido, (Valcárcel y Verdú, 1996).

En el centro de estas tendencias, están surgiendo la necesidad de tomar en cuenta el



conjunto de variables individuales que inciden en el desempeño escolar de los estudiantes (motivación, conocimientos previos, aptitudes, sistema de creencias, estilos y estrategias de aprendizaje, entre otras) que son parte de los desafíos que tienen las escuelas de México, a los cuales los docentes de las universidades tienen que enfrentar. Sin embargo, son muchas las dificultades que frenan este proceso; entre ellos, los problemas que se perciben entre algunos docentes para considerar las diferencias individuales de sus estudiantes al no disponer de referencias teóricas que les hagan posible interpretarlas y determinar las estrategias de enseñanza más adecuadas a sus particulares estilos de aprendizaje.

La noción de estilos de aprendizaje Estilos de Aprendizaje (EA) o estilos cognitivos para varios autores, se encuentra en el campo de la psicología. Como concepto especializado definido y empleado por primera vez, fue en 1950 por “psicólogos cognitivistas”. Uno de los primeros investigadores que se interesó por la problemática de los “estilos cognitivos”, fue Witkin (1971), cuando estudió las formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información. Estos estudios y los de autores como (Golstein y Scheerer, 1951, Holzman y Clein 1954, Eriksen, 1954, citados por Allport, 1961 y Huteau 1989), pronto encontraron eco entre los pedagogos, principalmente en países, que se encontraban ante un amplio movimiento de reformas curriculares como Estados Unidos. Posteriormente, varios psicólogos de la educación, a diferencia de los teóricos de la personalidad, en lugar de “estilo cognitivo” han preferido el uso del término “estilo de aprendizaje”, por reflejar mejor el carácter multidimensional del proceso de adquisición de conocimientos en el contexto educativo.

Esto ocasionó una diversidad de enfoques y de modelos teóricos, respecto a este objeto de estudio, lo que derivó en una multiplicidad de definiciones, clasificaciones e instrumentos diagnósticos con relación al mismo. Así por ejemplo, para autores como Dunn et al. (1979, p.49), los estilos de aprendizaje reflejan “la manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener la información” mientras para Hunt (1979, p. 27), estos “describen las condiciones bajo las que un discente está en la mejor situación para aprender, o qué estructura necesita para aprender mejor”. o como señala Martín (2011, citado por González, 2013), conocer el modo particular, relativamente estable que posee cada estudiante al abordar las tareas de aprendizaje integrando aspectos cognoscitivos, metacognitivos, afectivos y ambientales que sirven de indicadores de cómo



el alumno se aproxima al aprendizaje y se adapta al proceso.

Una de las definiciones más divulgadas universalmente en la actualidad, según Alonso et al. (1997, p. 48), es la de Keefe (1988), quien propone asumir los estilos de aprendizaje en términos de: “aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

Todas estas definiciones confirman lo que señala Curry (1983), que uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo y aplicación de la teoría de los estilos de aprendizaje en la práctica educativa, es la confusión que provoca la diversidad de definiciones que rodean al término, a lo cual se suma también la heterogeneidad de categorizaciones de los estilos de aprendizaje. Existe una diversidad de clasificaciones, la más utilizada es la de Honey y Mumford (1996) y posteriormente Alonso (1995, pp. 44-45), quienes propusieron cuatro categorías fundamentales: estilos activo, reflexivo, teórico y pragmático, las cuales se aplicaron en este estudio, entienden por ellos lo siguiente:

Estilo Activo. Son estudiantes que retienen y entienden mejor la información haciendo algo activo con ella, por ejemplo discutiendo o explicando a otros (trabaja en equipo), ya que sus características principales son: animadores, improvisadores, descubridores arriesgados y espontáneos.

Estilo Reflexivo. Son individuos que observan y analizan detenidamente. Consideran todas las opciones antes de tomar una decisión. Les gusta observar y escuchar, se muestran cautos, discretos e incluso a veces quizá distantes.

Estilo Teórico. Presentan un pensamiento lógico e integran sus observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Buscan la racionalidad, la objetividad, la precisión y la exactitud.

Estilo Pragmático. Son personas que intentan poner en práctica las ideas. Buscan la rapidez y eficacia en sus acciones y decisiones. Se muestran seguros cuando se enfrentan a los proyectos que les ilusionan.

Definir los EA de esta forma por estos autores, es considerar los rasgos cognoscitivos que



permiten aproximar al docente, al conocimiento de aspectos dinámicos de la inteligencia, como son las estrategias de procesamiento de la información, habilidades perceptivas, rasgos de la personalidad, capacidad creativa, potencialidades y aptitudes. Todos ellos, constructos complejos con múltiples manifestaciones, que explican las diferencias entre individuos (González, 2013, p. 52).

Materiales y métodos

El estudio fue descriptivo y longitudinal, se realizó con la cohorte 2010-2014. En el año 2010, la población estudiada fue de 534 estudiantes de nuevo ingreso; de estos mismos jóvenes en 2014 se analizaron 460, de ambos turnos, teniendo una pérdida de población del 14% en las 4 unidades académicas de enfermería de la UAGro, ubicada en Chilpancingo, Acapulco, Ometepe y Taxco de Alarcón de la Universidad Autónoma de Guerrero.

El instrumento de diagnóstico del estilo personal de aprendizaje, utilizado en esta investigación al ingreso y egreso fue el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) (Alonso y Cols, 1994). Basado en teorías del aprendizaje de tipo cognitivo, este cuestionario coincide con el inventario ya clásico de Kolb (1984) al atender a dos dimensiones principales en el proceso de aprendizaje: por un lado cómo percibimos la nueva información y por otro cómo procesamos lo que percibimos. El cuestionario identifica cuatro EA: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático, consta de 80 ítems de respuesta dicotómica, de los cuales 20 corresponden a cada EA y están distribuidos en forma aleatoria.

Alonso et al. (1994), señalan que un alumno que conteste el 50% o más, de preguntas en determinado estilo, puede ser considerado dentro de ese mismo estilo y para aquellos estudiantes que contestan hasta el 50% en dos estilos, son contemplados dentro de aquellos estudiantes que pueden aprender, mediante dos tipos de estilos de aprendizajes diferentes. De esta forma se obtiene información confiable, para valorar las preferencias de cada estudiante por uno o más estilos de aprendizaje.

Para clasificar la puntuación sobre el grado de preferencias en cada estilo, se utilizó el baremo general abreviado de estilo de aprendizaje (ver Tabla 1), establecido por (Alonso y Cols, 1994), en el propuesto previamente por Honey y Mumford (1986), que categoriza los





resultados de los distintos estilos en cinco grupos (muy alto, alto, moderado, bajo y muy bajo). De esta forma se obtuvieron los datos precisos para conocer el grado de preferencia de cada uno de estudiantes

Tabla 1. Baremo general de interpretación de resultados de 4 estilos de aprendizaje, desarrollado por Alonso y Cols, 1994 (citado por Ordoñez et. al., 2003, p. 3)

ESTILO DE APRENDIZAJE	10%	20%	40%	20%	10%
	Preferencia	Preferencia	Preferencia	Preferencia	Preferencia
	Muy Baja	Baja	Moderada	Alta	Muy alta
ACTIVO	0 – 6	7 – 8	9 – 12	13 – 14	15 – 20
REFLEXIVO	0 – 10	11 – 13	14 – 17	18 – 19	20
TEORICO	0 – 6	7 – 9	10 – 13	14 – 15	16 – 20
PRAGMÁTICO	0– 8	9– 10	11– 13	14 – 15	16– 20

Para mostrar si se modificó el o los EA durante la formación, se realizó una tabla de contingencia entre el estilo de ingreso y egreso.

Para determinar el estilo de aprendizaje deseado en el plan de estudios del Licenciado en Enfermería en la UAGro; en el año 2010, se precisó el perfil de egreso, el cual se evaluó con el cuestionario de los estilos de aprendizaje, arrojando que el estilo reflexivo es el deseable para este profesional.

Se utilizó el análisis de varianza, para determinar si existe diferencia significativa de estilos de aprendizaje entre unidades académicas, por encontrarse en diferentes regiones geográficas en el estado.

Para comprobar la coincidencia entre el estilo de ingreso y egreso se aplicó la valoración del coeficiente de Kappa propuesta por Landis y Koch (2005) que señala el grado de concordancia entre los estilos.

Resultados

Tabla 2. Estilo de aprendizaje con el que ingresaron y egresaron los estudiantes de la carrera de enfermería cohorte 2010-2014 en las unidades académicas 1, 2,3 y 4

ESTILO DE APREDIZAJE DE INGRESÓ	ESTILO DE APREDIZAJE DE EGRESO
PORCENTAJE	



ESTILOS	FRECUENCIA	INGRESO	FRECUENCIAS	PORCENTAJE AL EGRESO
ACTIVO	44	9.6 %	36	7.8 %
DOS ESTILOS	74	16.1 %	69	15.0 %
MÁS DE 2 ESTILOS	14	3.0 %	14	3.1 %
PRAGMÁTICO	69	15.0 %	71	15.4 %
REFLEXIVO	181	39.3 %	207	45.0 %
TEÓRICO	78	17.0 %	63	13.7 %
TOTAL	460	100 %	460	100 %

La tabla muestra que cuando ingresaron los estudiantes, el estilo sobresaliente fue el reflexivo con 39.3%; al egreso en este mismo estilo fue el 45%, incrementándose únicamente el 6%. Se observó que solo el EA pragmático se mantuvo. Señalando que el estilo que sobresalió, fue el deseado por el plan de estudios; sin embargo cabe señalar que el incremento es mínimo, y no es el que se esperaba al inicio de este proyecto.

Tabla 3. Modificación de estilos de aprendizaje durante la formación profesional

ESTILO DE APREND. DE INGRESO 2010	TOTAL	MODIFICACIÓN DEL ESTILO DE EGRESO 2014					
		ACTIVO	DOS ESTILOS	MÁS DE DOS EST.	PRAGMÁTICO	REFLEXIVO	TEÓRICO
ACTIVO	44 9,6%	7 1,5%	4 9%	2 4%	9 2,0%	17 3,7%	5 1,1%
DOS ESTILOS	74 16,1%	8 1,7%	17 3,7%	4 9%	10 2,2%	26 5,7%	9 2,0%
MÁS DE DOS	14 3,0%	2 4%	3 7%	0 0%	2 4%	3 7%	4 9%
PRAGMÁTICO	69 15,0%	1 2%	9 2,0%	3 7%	16 3,5%	30 6,5%	10 2,2%
REFLEXIVO	181 39,3%	11 2,4%	27 5,9%	4 9%	17 3,7%	102 22,2%	20 4,3%
TEÓRICO	78 17,0%	7 1,5%	9 2,0%	1 2%	17 3,7%	29 6,3%	15 3,3%
TOTAL	460 100,0 %	36 7,8%	69 15,0%	14 3,0%	71 15,4%	207 45,0%	63 13,7%

La tabla muestra la modificación de EA durante la formación profesional. Se observó que en el estilo reflexivo, activo, teórico y pragmático los porcentajes no se mantuvieron al egreso. También muestra los porcentajes de estudiantes que mantuvieron el estilo de aprendizaje cuando ingresaron y de aquellos que lo modificaron durante su estancia en la carrera; llama la atención que el 39.3% de estudiantes que ingresó con EA reflexivo solo el 22.2 % lo mantuvo, y el 17.1 % lo modificó. Esta modificación también fue muy notable en los demás estilos.



Tabla 4. Nivel de preferencia en los estilos de aprendizaje

ESTILOS DE APRENDIZAJE	ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES AL EGRESO 2010					ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES AL EGRESO 2014				
	NIVELES DE PREFERENCIA					NIVELES DE PREFERENCIA				
	Muy alta	Alta	Moderada	Baja	Muy Baja	Muy alta	Alta	Moderada	Baja	Muy Baja
ACTIVO	50%	34%	16%	0%	0%	15%	30%	44%	7%	4%
REFLEXIVO	3%	25%	45%	24%	3%	4%	19%	40%	26%	12%
TEÓRICO	36%	35%	26%	2%	0%	17%	25%	38%	17%	4%
PRAGMÁTICO	58%	25%	14%	3%	0%	31%	27%	28%	10%	4%

En esta tabla se muestran los niveles de preferencia que tuvieron los estudiantes de la cohorte 2010-2014 al ingresar y egresar. Se observó que los niveles de preferencia de ingreso, se movieron a niveles más bajos al egresar; quizá este movimiento se deba a la diferencia de estilos de aprendizaje que tienen los docentes durante el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, que se ve reflejado en los estudiantes.

Tabla 5. Correspondencia del estilo de aprendizaje con el que egresan los estudiantes en 2014, y el estilo de egreso deseado en el plan de estudios de la Licenciatura en Enfermería.

ESTILOS DE APRENDIZAJE	FRECUENCIAS	PORCENTAJE AL EGRESO	ESTILO DE APRENDIZAJE REFLEXIVO DESEADO EN EL PLAN DE ESTUDIOS.
ACTIVO	36	7.8 %	NO
DOS ESTILOS	69	15.0 %	NO
MÁS DE 2 ESTILOS	14	3.1 %	NO
PRAGMÁTICO	71	15.4 %	NO
REFLEXIVO	207	45.0 %	Logrado
TEÓRICO	63	13.7 %	NO
TOTAL	460	100 %	

Valorando el estilo de aprendizaje deseable para este profesional en Enfermería que es el reflexivo, según el perfil de egreso determinado en el plan de estudios; la tabla muestra los resultados de EA con el que egresaron los jóvenes, donde se advierte que solo el 45 % lo consiguió y el 65% no.

Tabla 6. Diferencia de EA de los estudiantes entre unidades académicas



		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
ACTIVO	Inter-grupos	64.087	3	21.362	2.190	.088
	Intra-grupos	4448.110	456	9.755		
	Total	4512.198	459			
REFLEXIVO	Inter-grupos	62.429	3	20.810	2.168	.091
	Intra-grupos	4367.053	455	9.598		
	Total	4429.481	458			
TEÓRICO	Inter-grupos	5.161	3	1.720	.207	.892
	Intra-grupos	3794.271	456	8.321		
	Total	3799.433	459			
PRAGMÁTICO	Inter-grupos	61.169	3	20.390	2.373	.070
	Intra-grupos	3900.152	454	8.591		
	Total	3961.321	457			

Esta tabla muestra los resultados del análisis de varianza. Que considerando una significación del 5 %, se observa que no hay diferencia de EA entre escuelas.

Gráfico 1. Estilos de aprendizaje de los estudiantes de las cuatro unidades académicas de enfermería (Chilpancingo, Acapulco, Ometepepec y Taxco de Alarcón).

El presente gráfico, muestra la forma de cómo se presentaron al egreso los EA entre los estudiantes en las cuatro unidades académicas de Enfermería, durante el proceso de formación; observando que no hubo diferencia de EA entre una escuela y otra, a pesar de estar construidas en diferentes regiones de estado; quizá sea, por compartir el mismo plan de estudios.

Conclusión

El estilo de aprender de cada persona suele ser desconocido, de ahí la importancia de identificarlo para determinar el o los métodos más acordes a seguir y desarrollar las condiciones que influyan significativamente en el proceso enseñanza aprendizaje. Por ello en esta investigación se ha podido apreciar, que el cuestionario CHAEA, es un instrumento de apoyo a la docencia muy significativo, que permite conocer y analizar, desde su ingreso a las carreras del nivel superior, las características de cada estudiante en



términos notables de su estilo de aprendizaje; Permite contar con un diagnóstico de ingreso y egreso de la capacidad inmediata y potencialidad futura de los estudiantes para convertirse verdaderamente en motores y centros de su propio proceso de formación profesional.

Con los resultados obtenidos se logró el objetivo de la investigación, ya que se estudiaron los estilos de aprendizaje que traen los estudiantes consigo al ingreso y egreso. En relación a la modificación del estilo de aprendizaje durante el proceso de formación se encontró que si lo cambiaron a porcentajes más bajos en todos los estilos; así también los niveles de preferencia. Al mismo tiempo, se encontró que el porcentaje del EA de egreso no fue el esperado por el predeterminado en el plan de estudios; percibiendo también que el comportamiento de estos estilos entre los estudiantes en las cuatro unidades académicas de Enfermería, son iguales. También se identificaron importantes necesidades que deben considerarse para hacer adecuaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Sobre la base de la información obtenida, se plantean las siguientes recomendaciones:

Como los estudiantes requieren de ambientes de aprendizaje, de estrategias de enseñanza que les permita fortalecer los diversos estilos de aprendizaje para aprender a aprender y desempeñarse de forma eficiente frente a cualquier situación incierta; estos se deben socializar a la planta de docentes, con la finalidad de buscar alternativas ajustadas a los estilos de los jóvenes y tratar de homogenizar el proceso de enseñanza aprendizaje, así como también a la comisión del diseño curricular, para hacer las actualizaciones pertinentes al currículo.

Que al ingreso de cada cohorte se realicen estas investigaciones, para que los estudiantes conozcan su estilo de aprendizaje para que aprendan a ser independientes en el proceso de instrucción y desarrollar una actitud positiva; aprendan a regularse, sobre una base de autoconocimiento; sean responsables de los resultados de su aprendizaje.

Referencias

Allport, G. (1961). Pattern and Growth in Personality. New York. Holt, Rinehart and Winston.



- Alonso, C. (2006). Estilos de Aprendizaje: Presente y Futuro. II Congreso de Estilos de Aprendizaje. Universidad de Concepción. Concepción Chile, pp. 4-6.
- Alonso, C. M, Gallego, D J., Honey, P. (2012). Estilos de aprendizaje. Bilbao: Mensajero. 8ª edic.
- Curry, L. (1983). An organization of learning styles theory and constructs. Document ERIC 235.
- Dunn, R., Dunn, K., Price, G. (1979). Learning Style Inventory (LSI) for Students in Grade 3-12, Lawrence, Kansas, Price System, pp. 41.
- Frade, L. (2007). Inteligencia Educativa. México: Mediación de la calidad.
- García, E. y Pascual, F. (1994). Estilos de Aprendizaje y Cognitivos. En: A. Puente (Ed), Estilos de aprendizaje y enseñanza. Madrid: CEPE.
- Honey, P. y Mumford, A. (1986). The Manual of Learning Styles. Berkshire: Ardingly House.
- Honey, P. y Mumford, A. (1996). Using your learning styles, Honey, Maidenhead
- Hunt, E. (1979). Learning styles and students needs: An introduction to conceptual level, en "Students Learning Styles: Diagnosing and Prescribing Programs", Reston, Virginia, pp. 27.
- Huteau, M. (1989). Concepciones cognitivas de la personalidad, Editorial Fundamentos. Madrid, España.
- Keefe, K. (1988). Profiling and utilizing learning styles. Virginia: NASSP.
- Kolb, D. (1984). Experiential learning: Experience as the source of learning and development. Estados Unidos: Prentice-Hall.
- Valcárcel, P., Verdú, J. (1996): Observación y evaluación de la enseñanza comunicativa de lenguas modernas. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid España
- Witkin, H.; Oltman, P; Raskin, E.; Karp, S. (1971). A manual for the embedded figures tests. Palo Alto, Ca: Consulting Psychologists Press. Inc

Referencias webgráficas

- Alonso, G.C., Gallego, G.D., Gallego, G. (2008). CHAEA. Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje. Recuperado de:
<http://www.estilosdeaprendizaje.es/chaea/chaea.htm>
- Báez, H. F., Hernández, Á. J., Pérez, T. J. (2007). Estilos de aprendizaje de los estudiantes de enfermería. Aquichan, 7 (2), pp. 219-226. Recuperado de:
<http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/117/235>
- Blanco, M. E. (2014). Estilos de aprendizaje y promedio académico en estudiantes de bacteriología y laboratorio clínico de Colombia. Estilos de Aprendizaje, 7 (13), pp. 202-209. Recuperado de:



<http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/issue/view/2>

Canalejas, M. C., Pérez, M. M., Pineda, M.C., Vera, M. L., Soto, M., Martín, A., Cid, M. L. (2005). Estilos de aprendizaje en estudiantes de enfermería. *SciELO: educación Médica*, 8 (2), pp. 83-90. Recuperado de:

<http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v8n2/original2.pdf>

González, P. M. (2013). Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente. *Estilos de Aprendizaje*, 11 (11), pp. 51-70 Recuperado de:

http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_11/lsr_11_abril_2013.pdf

Highfield, M. E. (1988). Learning Styles. *Nurse Educator*. Scielo, 13 (6), pp. 30-33. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/scieloOrg/php/reference.php?pid=S1692-72732006000200006&caller=www.scielo.org.co&lang=pt>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011). *Perspectiva Estadística Guerrero*. Recuperado de:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-gro.pdf>

Landis, J. y Koch, G. (2005). Valores de "p" e intervalos de confianza en estudios de pruebas diagnósticas. *Scielo*; 22 (2), pp: 154-155. Recuperado de:

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726-46342005000200014&script=sci_arttext

Martín, A.M. (2011). Competencias del estudiante autorregulado y los estilos de aprendizaje. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8). Recuperado de:

http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/articulos/lsr_8_articulo_8.pdf

Osorio, V. E. y Ramírez, L. N., (2008). Diagnóstico de estilos de aprendizaje en alumnos de educación media superior. *Digital Universitaria*, 9(2), pp. 2-13. Recuperado de:

http://www.revista.unam.mx/vol.9/num2/art09/feb_art09.pdf

Ordóñez, F.J.; Roseta, R. M.; Roseta, P. M., (2003). Análisis de los estilos de aprendizaje predominantes entre los estudiantes de Ciencias de la Salud. *Enfermería Global*, 3: 1-7. Recuperado de

<http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/23944/1/619-2857-3-PB%5b1%5d.pdf>

Rakoczy, M. y Money, S. (1995). Learning styles of nursing students: a 3-year cohort longitudinal study. *Journal of Professional Nursing*, 11 (3), pp. 170-174. Recuperado de:

<http://www.professionalnursing.org/article/S8755-7223%2895%2980116-/abstract>

Rodríguez C. M. Y Vázquez C. E. (2013) Fortalecer estilos de aprendizaje para aprender a aprender. *Estilos de Aprendizaje*, 11 (11), pp 19-37. Recuperado de:

http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_11/lsr_11_abril_2013.pdf

Rubio, O. J. (2006,). *La política educativa y la educación superior en México 1995-2006: Un balance*. SEP. FCE, México. p. 279. Recuperado de:





<http://www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Rubio2007.pdf>

